

nion. Ordenole, que se alargasse, quanto pudiesse, por el mismo rumbo, que lleuò el año antes en compañía de Grijalva, y que truxesse observadas las Poblaciones, que se descubriesen desde la Costa, sin salir à reconocerlas: señalándole diez dias de termino para la buelta, por cuyo medio disputo lo que parecia conveniente: diò que hazer à los Inquietos, y entretuvo à los demás con la esperanza del alibio: quedando cuydadofo, y deuelado entre la grandeza del intento, y la cortedad de los medios; pero resuelto à mantenerse hasta ver todo el fondo à la dificultad: y tan dueño de si, que desmentia la batalla interior, con el sosiego, y alegría del semblante.

CAPITULO III.

DA SE QVENTA DE LO mal que se recibió en Mexico à porfia de Cortés; de quien era Motezuma, y el estado en que se hallaba su Monarquía, quando llegaron los Españoles.

Turbase Motezuma con la instacia de Cortés.

Ausò grande turbacion en Mexico la

segunda instancia de Cortés. Enojose Motezuma, y propuso, con el primer impetu, acabar de vna vez con aquellos Estrangeros, que se atrevian à porfiar contra su resolución; pero entrando despues en mayor consideracion, se cayò de animo, y ocupò el lugar de la ira, la tristeza, y la confusion. Llamò luego à sus Ministros, y Parientes: hizieronse misteriosas juntas: acudiòse à los Templos con publicos sacrificios: y el Pueblo empezò à desconsolarse de ver tan cuydadofo à su Rey, y tan asustados à los que tenian por su quenta el Gobierno: de que resultò el hablarse con poca reserva en la ruyna de aquel Imperio, y en las señales, y presagios, de que estava (segun sus tradiciones) amenazado. Pero ya parece necessario, que averiguemos, quien era Motezuma: que estado tenia, en esta sazón, su Monarquía: y porque razon se asustaron tanto el, y sus Vassallos con la venida de los Españoles.

Hallavase entonces en su mayor aumento el Imperio de Mexico, cuyo

Dase noticia de Motezuma.

Dominio reconocian casi todas las Provincias, y Regionés que se avian descubierta en la America Septentrional, y gobernadas entonces por el, y por otros Regulos, ò Caziques, Tributarios suyos. Corria su longitud, de Oriente à Poniente, mas de quinientas leguas; y su latitud de Norte à Sur, llegava por algunas partes à docientas: Tierra poblada, rica, y abundante. Por el Oriente partia sus limites con el Mar Athlantico (que oy se llama del Norte) y discurria sobre sus aguas aquel largo espacio, que ay desde Panuco à Yucatan. Por el Occidente tocava con el otro Mar, registrando el Oceano Asiatico (ò sea el Golfo de Anian) desde el Cabo Mendozino, hasta los estremos de la Nueva Galicia. Por la parte del Medio dia, se dilatava mas: corriendò sobre el Mar del Sur, desde Acapulco à Guatemala: y llegava à introducirse por Nicaragua en aquel Istmo, ò estrecho de Tierra, que divide, y engaza las dos Americas. Por la banda del Norte se alargava àzia la parte de Panuco, hasta comprehender aquella Provincia; pero se dexava estrechar con-

Terminos del Imperio Mexicano.

Profundidad gran de las montañas.

Profundidad gran de las montañas.

considerablemente de los Montes, ò Serranias, que ocupavan los Chichimecas, y Otomies: Gente barbara, sin Republica, ni policia, que habitava en las cabernas de la Tierra, ò en las quebras de los Peñascos, sustentandose de la caza, y frutas de Arboles silvestres; pero tan diestros en el uso de sus flechas, y en servirse de las asperezas, y ventajas de la Montaña, que resistieron varias vezes à todo el poder Mexicano: enemigos de la fugacion, que se contentavan con no dexarse vencer; y aspiravan solo à conservar, entre las Fieras, su libertad.

Chichimecas, y Otomies.

Profundidad gran de las montañas.

Aumentòs del Imperio Mexicano.

Profundidad gran de las montañas.

Elegian por Rey al mas Valiente.

Creciò este Imperio de humildes principios, à tan desmesurada grandeza, en poco mas de ciento y treinta años; porque los Mexicanos, Nacion belicosa por naturaleza, se fueron haziendo lugar con las Armas entre las demás Naciones, que poblavan aquella parte del Mundo. Obedecieron primero à vn Capitan valeroso, que los hizo Soldados, y les diò à conocer la gloria militar: despues eligieron Rey, dando el Supremo Dominio al que tenia mayor credito de valiente; porque no co-

nocian otra virtud, que la fortaleza; y si conocian otras, eran inferiores en su estimacion. Observaron siempre esta costumbre de elegir por su Rey al mayor Soldado, sin atender à la sucesion; aunque en igualdad de hazañas preferia la sangre Real; y la guerra ( que hazia los Reyes ) iba poco à poco en fanchando la Monarquia. Tuvieron al principio de su parte la Justicia de las Armas, porque la opresion de sus Confinantes, los puso en terminos de inculpable defensa; y el Cielo favoreció su causa con los primeros sucesos; pero creciendo despues el Poder, perdió la razon, y se hizo Tirania.

Veremos los progressos de esta Nacion, y sus grandes Conquistas, quando hablemos de la serie de sus Reyes, y este menos pendiente la narracion principal. Fue el Undecimo dellos (segun lo pintavan sus Annales) Motezuma, Segundo de este nombre, Varon señalado, y venerable entre los Mexicanos, aun antes de reynar.

Era de la Sangre Real, y en su Juventud siguió la guerra, donde se acreditó de valeroso, y esforzado Capitan, con diferentes hazañas, que

*Observacion*

*Veremos los progressos de esta Nacion*

*Fue Motezuma Undecimo Rey*

*Fue muy valeroso*

le dieron grãde opinion. Polvió à la Corte algo elevado con estas lisonjas de la fama; y viendose aplaudido, y estimado como el primero de su Nacion, entró en esperanzas de empuñar el Ceptro en la primera eleccion; tratandose en lo interior de su animo, como quien empezava à coronarse con los pensamientos de la Corona.

Puso luego toda su felicidad en ir ganando voluntades, à cuyo fin se sirvió de algunas Artes de la Politica; ciencia, que no todas vezes se desdena de andar entre los Barbaros, y que antes suele hazerlos, quando la razon, que llaman de Estado, se apodera de la razon natural. Afectava grande obediencia, y veneracion à su Rey, y extraordinaria modestia, y compostura en sus acciones, y palabras: cuydando tanto de la gravedad, y entereza del semblante, que solian dezir los Indios, que le venia bien el nombre de Motezuma, que en su lengua significa Principe sanudo, aunque procurava templar esta severidad, forzando el agrado con la liberalidad.

Acreditavase tambien de muy observante en el culto de su Religion: poderoso me-

*Artes de la politica*

*Professio gran severidad*

*Afectado mente Religioso*

medio para cautivar à los que se gobiernan por lo exterior; y con este fin labró en el Templo mas frequentado, vn apartamiento à manera de Tribuna, donde se recogia muy à la vista de todos; y se estava muchas horas entregado à la devocion del Aura popular, ò colocando entre sus Dioses el Idolo de su Ambicion.

Hizo se tan venerable con este genero de exterioridades, que quando llegó el caso de morir el Rey su antecesor, le dieron su voto, sin controversia, todos los Electores, y le admitió el Pueblo con grande aclamacion. Tuvo sus ademanes de resistencia; dexandose buscar para lo que deseava, y dió su acceptacion con especies de repugnancia. Pero apenas ocupó la silla Imperial, quando cesó aquel artificio, en que traia violentado su natural, y se fueron conociendo los vicios, que andavan encubiertos con nombre de virtudes.

La primera Accion, en que manifestó su altivez, fue despedir toda la Familia Real, que hasta el se componia de gente mediana, y plebeya; y con pretexto de mayor decencia, se hizo servir de los Nobles, hasta en los minis-

terios menos decentes de su casa. Dexavase ver pocas vezes de sus Vassallos, y solamente lo muy necessario de sus Ministros, y Criados: tomamdo el retiro, y la melancolia como parte de la Magestad. Para los que conseguian el llegar à su presencia, inventó nuevas reverencias, y ceremonias: estendiendo el respeto hasta los confines de la adoracion. Persuadióse, à que podia mandar en la libertad, y en la vida de sus Vassallos, y executó grandes crueldades, para persuadirlo à los demás.

Impuso nuevos Tributos, sin publica necesidad, que se repartian por cabezas entre aquella inmensidad de subditos; y con tanto rigor, que hasta los Pobres mendigos reconocian miserablemente el vassallage; trayendo à sus Erarios algunas cosas viles, que se recibian, y se arrojavan en su presencia.

Consequió con estas violencias, que le temiesen sus Pueblos; pero como fueron andar juntos el temor, y el aborrecimiento, se le rebelaron algunas Provincias: à cuya fugacion salió personalmente; por ser tan zeloso de su Autoridad, que se ajus-

*Observacion*

*Inventa nuevas Ceremonias*

*Impone Tributos intolerables*

*Aborrecimiento de sus Vassallos*

*Eligenle por Emperador*

*Introduce, que le sirve à los Nobles*

